



UNIDAD PASTORAL DE EJEA DE LOS CABALLEROS

ANIMADORES DE LA COMUNIDAD

DOMINGO DEL TIEMPO ORDINARIO – 8 Febrero 2026

MONICIÓN DE ENTRADA

Sed bienvenidos.

Nos reunimos ahora, como comunidad de fe, para celebrar el “Día del Señor”. Hoy nos invita Jesús a ser sal que transforme y luz que ilumine las realidades en las que nos movemos. Y nos llama, uno por uno, para que seamos mensajeros de las bienaventuranzas que escuchamos el domingo pasado.

En esta línea, celebramos la campaña de Manos Unidas con el lema: “*Declara la guerra al hambre*”. Es una llamada a apostar por un desarrollo justo como camino hacia una paz real y duradera. Y nuestro proyecto, en concreto, incide de lleno en un grupo de personas que están sufriendo de manera especial: las madres con niños discapacitados en la tierra del dolor que es hoy Palestina.

RITOS INICIALES

Animador Comenzamos esta celebración en el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. **R/**

A.: *El Señor esté con vosotros.* **R/**

ACTO PENITENCIAL

A.: Al iniciar nuestra celebración miramos nuestro corazón y le pedimos perdón al Señor por nuestras faltas de amor y pecados.

+ *Se hace una breve pausa en silencio...*

A.: Señor, porque muchas veces nos hace falta fe para reconocer tu voluntad y valor para saber aceptarla y vivirla: *Señor, ten piedad.*

R: Señor, ten piedad.

A.: Señor, porque seguros de nosotros mismos no te hemos dejado actuar y transformar nuestra vida: *Cristo, ten piedad.*

R: Cristo, ten piedad.

A.: Señor, porque anclados en nuestro orgullo no hemos sabido reconocer nuestro pecado y nuestra necesidad de ti: *Señor, ten piedad.*

R: Señor, ten piedad.

A.: *Dios todopoderoso tenga misericordia de nosotros, perdone nuestros pecados y nos lleve a la vida eterna.*

Todos: Amén.

A.: *Entonemos ahora el himno de alabanza al Señor:*

Gloria a Dios en el cielo,
y en la tierra paz a los hombres que ama el Señor.
Por tu inmensa gloria te alabamos,
te bendecimos, te adoramos, te glorificamos,
te damos gracias, Señor Dios, Rey celestial, Dios Padre todopoderoso.
Señor, Hijo único, Jesucristo.
Señor Dios, Cordero de Dios, Hijo del Padre;
Tú que quitas el pecado del mundo, ten piedad de nosotros;
tú que quitas el pecado del mundo, atiende nuestra suplica;
tú que estás sentado a la derecha del Padre, ten piedad de nosotros;
porque sólo tú eres Santo, sólo tú Señor, sólo tú Altísimo, Jesucristo,
con el Espíritu Santo en la gloria de Dios Padre.
Amén.

ORACIÓN COLECTA

A: Protege, Señor, con amor continuo a tu familia, para que, al apoyarse en la sola esperanza de tu gracia del cielo, se sienta siempre fortalecida con tu protección. Por nuestro Señor Jesucristo. Amen.

LITURGIA DE LA PALABRA

(Del Leccionario Dominical 1A – V.T.O.)

Lectura del libro de Isaías 58, 7-10

Esto dice el Señor: «Parte tu pan con el hambriento, hospeda a los pobres sin techo, cubre a quien ves desnudo y no te desentiendas de los tuyos. Entonces surgirá tu luz como la aurora, enseguida se curarán tus heridas, ante ti marchará la justicia, detrás de ti la gloria del Señor. Entonces clamarás al Señor y te responderá; pedirás ayuda y te dirá: “Aquí estoy”. Cuando alejes de ti la opresión, el dedo acusador y la calumnia, cuando ofrezcas al hambriento de lo tuyo y sacies al alma afligida, brillará tu luz en las tinieblas, tu oscuridad como el mediodía».

Palabra de Dios

Salmo 111 1, 4-5. 6-7. 8a, y 9

R/. El justo brilla en las tinieblas como una luz

En las tinieblas brilla como una luz
el que es justo, clemente y compasivo.
Dichoso el que se apiada y presta,
y administra rectamente sus asuntos. R/.

Porque jamás vacilará.
El recuerdo del justo será perpetuo.
No temerá las malas noticias,
su corazón está firme en el Señor. R/.

Su corazón está seguro, sin temor.
Reparte limosna a los pobres;
su caridad dura por siempre
y alzará la frente con dignidad. R/.

Segunda lectura

Lectura de la primera carta del apóstol san Pablo a los Corintios 2, 1-5
Yo mismo, hermanos, cuando vine a vosotros a anunciaros el misterio de Dios, no lo hice con sublime elocuencia o sabiduría, pues nunca entre vosotros me precié de saber cosa alguna, sino a Jesucristo, y este crucificado.
También yo me presenté a vosotros débil y temblando de miedo; mi palabra y mi predicación no fue con persuasiva sabiduría humana, sino en la manifestación y el poder del Espíritu, para que vuestra fe no se apoye en la sabiduría de los hombres, sino en el poder de Dios.

Palabra de Dios

Canto al Evangelio- Aleluya.

Escuchemos hermanos el Santo Evangelio según San Mateo.

Lectura del santo evangelio según san Mateo 5, 13-16

En aquel tiempo, dijo Jesús a sus discípulos: «Vosotros sois la sal de la tierra. Pero si la sal se vuelve sosa, ¿con qué la salarán? No sirve más que para tirarla fuera y que la pise la gente. Vosotros sois la luz del mundo. No se puede ocultar una ciudad puesta en lo alto de un monte. Tampoco se enciende una lámpara para meterla debajo del celemín, sino para ponerla en el candelero y que alumbre a todos los de casa. Brille así vuestra luz ante los hombres, para que vean vuestras buenas obras y den gloria a vuestro Padre que está en los cielos».

Palabra del Señor

+ REFLEXIÓN DOMINICAL

CREDO

A. *Puestos de pie, proclamamos nuestra fe:*

Todos: Creo en Dios, Padre todopoderoso,
Creador del cielo y de la tierra.

Creo en Jesucristo, su único Hijo, nuestro Señor,
que fue concebido por obra y gracia del Espíritu Santo,

nació de santa María Virgen, padeció bajo el poder de Poncio Pilato, fue crucificado, muerto y sepultado, descendió a los infiernos, al tercer día resucitó de entre los muertos, subió a los cielos y está sentado a la derecha de Dios, Padre todopoderoso. Desde allí ha de venir a juzgar a vivos y muertos. Creo en el Espíritu Santo, la santa Iglesia católica, la comunión de los santos, el perdón de los pecados, la resurrección de la carne y la vida eterna. Amén.

ORACIÓN DE LOS FIELES:

Animador: *Unidos como sal y luz del mundo, presentamos al Padre nuestras necesidades.*

- Por la Iglesia, para que irradie en el mundo la luz de Cristo, mediante la caridad, el anuncio de la Palabra, la oración y los sacramentos. **ROGUEMOS AL SEÑOR**
- Por los que gobiernan las naciones y tienen poder, para que su autoridad sea un servicio al bien común, iluminado por la verdad y la justicia, especialmente en favor de los más pobres. **ROGUEMOS AL SEÑOR**
- Hoy celebramos la campaña contra el hambre en España. Por todos los que hacen posible la misión de Manos Unidas, para que la caridad de Cristo brille en ellos y se extienda a todos los hombres. **ROGUEMOS AL SEÑOR.**
- Por los que padecen la violencia o viven en situaciones de hambre y exclusión, para que vivan la cercanía de Dios, a través de la caridad y el servicio de los que creemos en Jesús. **ROGUEMOS AL SEÑOR.**
- Por nosotros y nuestra Unidad Pastoral, para que seamos la luz y el sabor del evangelio en nuestras familias, trabajos y relaciones cotidianas" **ROGUEMOS AL SEÑOR**

Animador: *Padre bueno, que nos llamas a ser sal de la tierra y luz del mundo, escucha nuestra súplica y bendice los esfuerzos de quienes trabajan por un mundo sin hambre. Por Jesucristo, nuestro Señor.*

RITO DE COMUNIÓN.

+ Acabada la oración de los fieles, el animador coloca el corporal en el altar y se acerca al Sagrario. Pone el Copón sobre el altar en el corporal.

PLEGARIA DE ACCIÓN DE GRACIAS

Animador: A ti, Jesús, te dirigimos nuestra plegaria. Te alabamos, te bendecimos, te damos gracias.

Todos: *Te alabamos, te bendecimos, te damos gracias.*

A.: Tú eres el Hijo único del Padre.

Todos: Te alabamos, te bendecimos, te damos gracias.

A.: Tú, para librarnos, aceptaste nuestra condición humana sin desdeñar el seno de la Virgen.

Todos: Te alabamos, te bendecimos, te damos gracias.

A.: Tú, rotas las cadenas de la muerte, abriste a los creyentes el reino eterno.

Todos: Te alabamos, te bendecimos, te damos gracias.

A.: Tú, sentado a la diestra del Padre, eres el Rey de la gloria.

Todos: Te alabamos, te bendecimos, te damos gracias.

A.: Creemos que has de volver como Juez y Señor de todo y de todos.

Todos: Te alabamos, te bendecimos, te damos gracias.

A.: Ven en ayuda de tus fieles, a quienes redimiste con tu preciosa sangre.

Todos: Te alabamos, te bendecimos, te damos gracias.

A.: Haz que en la gloria eterna nos asociemos a tus santos.

Todos: Te alabamos, te bendecimos, te damos gracias.

Animador: Antes de participar en el banquete de la Eucaristía, signo de reconciliación y vínculo de unión fraterna, oremos juntos como el Señor nos ha enseñado: **Padre nuestro, que estás en el cielo...**

A.: La comunión que vamos a recibir nos hace hermanos. Expresemos nuestro deseo de fraternidad dándonos un gesto de paz. **Nos damos fraternalmente la paz.**

A.: **Cordero de Dios** que quitas el pecado del mundo...

+ Toma el Pan y, elevándolo un poco sobre el copón, la muestra al pueblo, diciendo:

A.: Éste es el **Cordero de Dios**, que quita el pecado del mundo. Dichosos los invitados a la cena del Señor...

Todos: Señor, no soy digno de que entres en mi casa, pero una palabra tuya bastará para sanarme.

Distribución de la Sagrada Eucaristía.

+ El animador comulga, dice en voz baja:

A.: El Cuerpo de Cristo me guarde para la vida eterna.

+ Después se dirige delante del altar a distribuir la comunión.

+ Acabada la distribución de la comunión el animador tapa el copón y lo mete en el Sagrario. Recoge el corporal y se sienta.

ACCIÓN DE GRACIAS

+ Después del canto de comunión se puede dejar un momento de silencio o rezar una oración de acción de gracias.

ORACIÓN.

Señor, Dios de la paz, te bendecimos
porque nos enviaste a Jesús, tu hijo amado.
Tú le hiciste el autor de nuestra salvación, la fuente de toda paz,
el lazo de toda fraternidad.

Te damos gracias por deseos, esfuerzos
y acciones que tu Espíritu de paz suscita en nuestros días,
para sustituir el odio por el amor, la desconfianza por la comprensión,
la indiferencia por la solidaridad.

Abre nuestro corazón a las exigencias concretas del amor a nuestros
hermanos, para que seamos, cada vez más, artífices de la Paz.

Acuérdate de los que luchan, sufren
y mueren por el nacimiento de un mundo nuevo.
Que a todos llegue tu Reino de Justicia, Paz y Amor.

ORACIÓN DE POSTCOMUNIÓN

A.: Oremos hermanos para finalizar esta celebración.

Oh, Dios, que has querido hacernos partícipes de un mismo pan y de un mismo
cáliz, concédenos vivir de tal modo que, unidos en Cristo, fructifiquemos con
gozo para la salvación del mundo. Por Jesucristo, nuestro Señor.

RITO DE CONCLUSIÓN

A. (haciendo la señal de la cruz): El Señor nos bendiga, nos guarde de
todo mal y nos lleve a la vida eterna.

Todos: Amén.

A.: En el nombre del Señor, podéis ir en paz.

Todos: Demos gracias a Dios.

REFLEXIÓN: V Domingo Tiempo Ordinario

- Isaías 58, 7-10
- I Corintios 2, 1-5
- Mateo 5, 13-16

“Vosotros sois la sal y la luz”

Si el domingo pasado proclamábamos las bienaventuranzas, en las que Jesús nos decía que somos preferidos de Dios, felices, dichosos o bienaventurados, hoy, Jesús, nos ayuda a comprender cómo.

Las bienaventuranzas, la vida del cristiano, no es un intentar conseguir yo la salvación, no es una realidad individual: soy bueno y Dios me premia. La vida del creyente es una labor para que sea contagiosa y en la salvación entren todos.

Por eso los ejemplos que pone Jesús son muy sugerentes

La sal da sabor y conserva los alimentos, pero sin verse, sin ser la verdadera protagonista, cuando es la protagonista, echa a perder los alimentos. Es dar sabor de Dios en las realidades de cada día, poner el amor en el corazón de cada cosa, cada persona, cada acontecimiento.

La luz que alumbra, no es para ser mirada, porque nos deslumbra, sino para poder ver al camino y los caminantes, nuestros hermanos

Nuestro mundo necesita este sabor a Dios en la vida, el sabor del amor, la paz, la comprensión, el entendimiento, la escucha, la acogida, el servicio... esas actitudes que van transformando nuestras relaciones poco a poco y las van haciendo más cercanas, humanas y fraternas. Desde el mundo de protagonismos, poder, en esta sociedad de fuegos artificiales, el Señor nos invita a la sencillez, al anonimato, al cuidado del otro, mi hermano.

Este domingo celebramos la Campaña de Manos Unidas con el lema: ***“Declara la guerra al hambre”***. Nuestro mundo necesita luz, claridad en la que pueda encontrar sentido a esta vida. La claridad del encuentro, del reconocimiento, de la sinceridad, de la verdad de la paz. La luz que nos muestra nuestras virtudes y también nuestras miserias, no para ser acusados, sino para potenciar, entre todos, aquello que nos hace mejores, más hermanos. Para saber retomar el camino del bien y la bondad.

En un mundo enfermo de violencia o menosprecio de las vidas humanas, donde tiene poco valor la persona humana, nosotros queremos poner la luz de la Paz, el sabor de la acogida, el resplandor del amor.

El proyecto de este año nos habla de atención a los que más sufren en momentos de conflicto y pobreza, los discapacitados. Son nuestros hermanos más necesitados, ayudando a sus madres a tener herramientas para su cuidado, dignificamos su vida y trabajamos por un mundo mejor, en el que todos cabemos y va desapareciendo la violencia y avanzamos en la Paz.